



Sant Ajaib Singh Ji

Charla sobre el Seva

Dirigida a 200 sevadares que venían preparando el programa de 12 días que el Maestro realizó en el Ashram de Sant Bani (Estados Unidos) a partir del 19 de julio de 1990. Video original en inglés de referencia No. 625.

Primero que todo, agradezco mucho a mi Gurudev Hazur Maharaj Kirpal. Él colocó Sus sagrados pies sobre este mismo lugar y le prodigó Sus bendiciones.

En uno de Sus banis el Gurú Ramdas Ji Maharaj se ha referido al sitio visitado por el Maestro diciendo que es el lugar más sagrado de todos. “El lugar donde mi Amado va a sentarse es el más bendito de todos”. Los discípulos que son amados del Maestro conservan en buen estado el lugar visitado por el Maestro. ¿Quiénes entre ellos se ocupan de cuidar y conservar el lugar visitado por el Maestro? Tan sólo aquellos que Él escoge y que son de su agrado.

Más adelante Él nos dice que el Maestro acepta y aprecia todo esfuerzo que hagan Sus discípulos. Ya sea de quienes se esfuerzan meditando, de quienes realizan tareas de seva, o de quienes pasan algún tiempo en el lugar visitado por el Maestro. El dice: “Mi Maestro ha aceptado y aprecia complacido los esfuerzos de quienes hagan el seva y de quienes mediten en el lugar que ha visitado el Maestro”. Nanak dice que quienes veneran al Maestro, a su vez son venerados por los demás. Él dice que quienes sacrifican cuerpo y mente por la causa del Maestro, quienes obran de acuerdo con Sus enseñanzas y lo abandonan todo por hacer Su trabajo, ellos reciben Su aceptación. El Maestro hace que quienes lo veneran sean, a su vez, adorados por otros. Si estamos aquí reunidos, es únicamente por Su Gracia. Esta es una de muchas formas que Él ha organizado para que hagamos Su remembranza. El ha dispuesto así las cosas para que podamos sentarnos a hacer Su devoción y hacer Su remembranza.

En relación con el seva del Maestro, podemos aprender muchas cosas leyendo los escritos del Gurú Ramdas. En ellos, Él ha descrito la forma cómo el seva al Maestro produce efectos maravillosos y sorprendentes en nosotros, cómo el seva del Maestro convierte al pobre en una persona rica y cómo eleva al oprimido hasta las mayores alturas.

El Gurú Ramdas nació en una familia muy pobre y Sus padres murieron poco después de su nacimiento, luego Él quedó desamparado. Buscó la protección de sus abuelos maternos, pero ellos no podían ofrecerle mucho apoyo, de manera que no tenía donde vivir. Por lo tanto, pasó su infancia en condiciones muy precarias y desde muy pequeño comenzó a ganarse la vida en cualquier trabajo que se le presentara. A veces llenaba una canasta con varias cosas y salía a la calle a venderlas.

Un día, mientras ofrecía sus cosas por la calle se encontró con el Gurú Amardev y su esposa. En la India es tradición que los padres arreglan el matrimonio de sus hijas, luego la esposa del Gurú Amadev pensó que era una buena idea tener a un yerno como el Gurú Ramdas, y dijo: “Si encontramos a una persona así, deberíamos casar a nuestra hija con él”. El Gurú Amardev también estaba muy agradado con Él, y dijo: “No hay nadie que se parezca a Él”. Y sin preguntar mayores detalles, sin averiguar sus antecedentes familiares ni más nada, el Gurú Amardas casó de inmediato a su hija con el Gurú Ramdas. Sin embargo, antes de entregarle su hija en matrimonio, el Gurú Amardas le dijo: “Nosotros pertenecemos a la casta de los birla y seguimos la tradición familiar de que cuando casamos a nuestras hijas, le damos al yerno un regalo muy especial, luego puedes pedir lo que quieras”. El Gurú Ramdas era muy sabio y dijo: “No siento deseos por nada de este mundo. Si quieres darme algo, por favor hazme la donación del Naam, concédeme el Naam Dhan”.

El Gurú Amardev quedó muy complacido con su respuesta y le concedió la iniciación. Sin embargo, el Gurú Ramdas nunca consideró al Gurú Amardev como un suegro de este mundo, a pesar de tener ese parentesco. Siempre lo consideró como el Señor Todopoderoso, y después de iniciado se propuso llevar a cabo el seva del Gurú Amardev, y gracias al seva que hizo por su Maestro, logró aceptación en la Corte del Señor. De esta manera, Él que nunca había recibido ayuda de nadie, terminó convertido en el apoyo para todos. Aquel que era un total desconocido fue conocido en todo el mundo gracias al seva que hizo a su Maestro. Y ustedes saben con cuánto amor recordamos todavía al Gurú Ramdas, y cuánta inspiración y ayuda recibimos para hacer el seva del Maestro, mediante la lectura y el canto de sus himnos.

Kabir Sahib también nació en una familia muy pobre y de baja casta. Pero, a pesar de haber nacido en estas condiciones, hizo la devoción al Señor y el seva del Maestro. Y ustedes pueden ver que todavía lo recordamos con gran amor y devoción después de tantos años. En su época vivió un emperador muy poderoso llamado Sikander Lodi y también en la época del Gurú Ramdas hubo unos emperadores mogules muy poderosos. Hoy día podemos ver las señales visibles de su poderío en las fortalezas y demás obras que construyeron. Pero no encontramos a nadie que sea devoto de esos gobernantes o que les celebre su día de cumpleaños. En cambio sí encontramos millones de personas de la India y de otras partes del mundo que celebran amorosamente el cumpleaños de los grandes Maestros. ¿Por qué tenemos esa costumbre? Tan sólo porque esos grandes Maestros amaron a sus Maestros e hicieron el seva de sus Maestros.

En cuanto a los Grandes Maestros en cuyo recuerdo estamos haciendo este programa, sabemos de ellos porque hemos leído Sus historias de vida y Sus sacrificios. Por ejemplo, la forma como el Maestro Sawan Singh sacrificó cuerpo y mente, su riqueza y otras cosas en el servicio y el seva a Su Maestro. El hizo todo lo que su Maestro le pidió. Nuestro amado Señor Kirpal también fue enaltecido por haber sacrificado todo en el servicio a Su Maestro. Gracias únicamente al sacrificio y al seva que hicieron por Sus Maestros es que todavía hoy los recordamos con mucho amor y cariño. Bhai Gurdas ha dicho: “Malditas las manos y los pies que no hacen el seva del Maestro”.

Estoy muy complacido con todos los amados que han venido trabajando duramente en las tareas de seva, puesto que muchos llevan varios meses trabajando aquí. Ustedes han dejado de lado muchas de sus responsabilidades del mundo por venir a realizar este seva, y eso es algo que valoro enormemente. El Maestro tiene gran aprecio por su seva y su devoción. Todo eso cuenta y lo conoce muy bien. El ha contabilizado todo el tiempo que ustedes han dedicado a hacer su seva; lo ha colocado en Su cofre y lo ha registrado en Su libro de cuentas. El Maestro Kirpal solía decir que en Su corazón siempre llevaba escritos los nombres de los amados que hacían el seva.

Quisiera decirles una cosa todo amor. Como ustedes saben, hacer seva es cosa muy fácil, porque basta ver a unas personas haciendo seva para sentirnos animados a hacer lo mismo. Luego se puede decir que hacer seva es muy fácil. Pero la verdad es que mantener el beneficio del seva es algo muy difícil. Porque después de terminar una tarea de seva no debemos sentir orgullo de lo que hemos hecho, ni dejar que el ego se poseione de nosotros. Jamás debemos siquiera pensar, “hemos hecho tal cosa”. No importa cuánto tiempo hayan dedicado a un seva, cuánto dinero hayan gastado o cuánto trabajo físico hayan realizado, no deberían sentirse orgullosos de lo que han hecho, ni pensar por un instante que fueron ustedes quienes lo hicieron. Incluso diría que lo mismo aplica al seva mental que hacemos para el Maestro cuando pasamos un cierto tiempo haciendo Simran. Siempre deberían estar agradecidos con el Maestro, y esa debería ser la correcta actitud en todo momento. Además, también deberían tener muy claro que todo lo realizado a través de uno es en realidad el Maestro mismo quien lo ha hecho. Es Él quien nos hace obrar de cierta manera; nosotros no hacemos nada. Por eso, siempre que hagan cualquier tipo de seva deben conservar la humildad.

El Gurú Nanak Sahib ha dicho: “Tenemos un intelecto muy limitado y eso nos hace perder el seva efectuado”. A medida que vamos realizando un seva, la mente que también vive con nosotros, comienza a levantar una muralla de egoísmo en nuestro interior, el cual nos impide sacar provecho del seva realizado. Así es cómo la mente nos hace pensar que somos nosotros quienes hemos hecho el seva. Personalmente escuché lo siguiente del Maestro Kirpal. Una vez un discípulo fue a visitar al Maestro Kirpal en Su ashram. Quería expresarle su gratitud por un favor o ayuda especial recibidos del Maestro Kirpal cuando El todavía era un discípulo del Maestro Sawan Singh. El Maestro no estaba agradao de oír sus palabras y le dijo: “Escucha, amado mío, has sacado a relucir este tema y lo acepto. Pero jamás vuelvas a decir estas cosas porque yo no he hecho nada. Toda la ayuda que recibiste, todo lo hecho por ti, fue obra del Maestro, claro está por conducto mío, pero yo no tuve nada que ver con eso. Luego, si has de sentir gratitud, agrádecele al Maestro porque yo no he hecho nada”.

Ayer en mi recorrido examiné con atención todas las cosas y me quedó una muy buena impresión. Estoy muy agradecido con todos ustedes por todo el seva que han hecho en este lugar, y a la vez estoy muy contento de ver a mi amado Señor trabajando dentro de cada uno de ustedes. He podido darme cuenta de todos los arreglos que han hecho tanto externa como internamente. El Maestro conoce todo lo que ustedes han hecho. Estoy muy contento de verlo y muy complacido de ver cuánto trabajo han hecho los amados. Imaginen por un solo instante cuanta gente será beneficiará como resultado de los sevas que han hecho. Vi a las personas del langar trabajar con mucho empeño. Piensen por instante cuanto bienestar sentirán los asistentes al programa que consuman los alimentos preparados por los amados del langar. Cuando más adelante se sienten a meditar y aprovechen las facilidades que se les ofrece en este lugar, se sentirán muy a gusto y todo les resultará más fácil. Eso los animará a permanecer más tiempo sentados en meditación, y ustedes también recibirán el beneficio de esa meditación.

El Maestro Sawan Singh solía decir lo siguiente en este tipo de encuentros: “Cuando hagamos seva, no pensemos que se olvidarán de pagarnos por todo el seva realizado”. Y además decía: “Si un patrono del mundo cumple con el pago realizado por su trabajador, ¿creen ustedes que el Señor Todopoderoso, su Maestro, no les pagará su trabajo? No, todo lo que ustedes hayan hecho por el Maestro y para beneficio de los amados, les será reconocido sin falta. El aprecia todo lo que hagan en Su nombre para el beneficio de los amados, y eso les será recompensado debidamente”.

Una vez una persona con medios de riqueza vino a ver al Gurú Teg Bajadur mientras El celebraba un Satsang como éste que estamos teniendo. Cuando la persona observó todos los arreglos que se habían hecho para facilitar la permanencia de los amados, se sorprendió y preguntó: “¿Con qué fin se construyen lugares tan cómodos para la gente que viene a verte y practicar la devoción del Señor? Porque si una persona ya es un sadhu o va a ver un sadhu, ¿por qué necesita tantas comodidades y cosas del mundo?”

El Gurú Teg Bajadur no respondió de inmediato a su pregunta y se mantuvo callado. Pero esa noche, convertido en la forma del Shabd, concedió a esa persona una experiencia maravillosa con la cual contestó a su pregunta. El entendió por qué razón los Maestros deben hacer toda esta clase de arreglos y adecuar debidamente un sitio para los amados. Él había soñado que se había convertido en un rey y se había extraviado en un bosque, y de un momento a otro se halló en medio de una tormenta y sin un lugar en donde refugiarse. Finalmente vio una cueva, pero intuyó que allí debía vivir un tigre; por otra parte, tampoco quería morir azotado por la tormenta. Así que entró a resguardarse en la cueva y se encontró con el tigre, algo que le causó tanto pánico que despertó en ese momento.

Comprendió entonces por qué los Maestros hacen estos preparativos, y lo que reciben las personas que ayudan a construir estos sitios para comodidad de los amados, así como la forma en que el seva protege a esas personas de los vicios y peligros de este mundo. Por lo tanto, esa persona volvió adonde el Gurú Teg Bajadur y postrándose a Sus pies, le dijo: “Maestro, ahora entiendo por qué los Maestros hacen este tipo de cosas y por qué Ellos animan a los amados a hacer el seva, y entiendo además la clase de protección que recibimos en lugares como estos”.

Charla escuchada en Subachoque
el 16 de diciembre de 2018